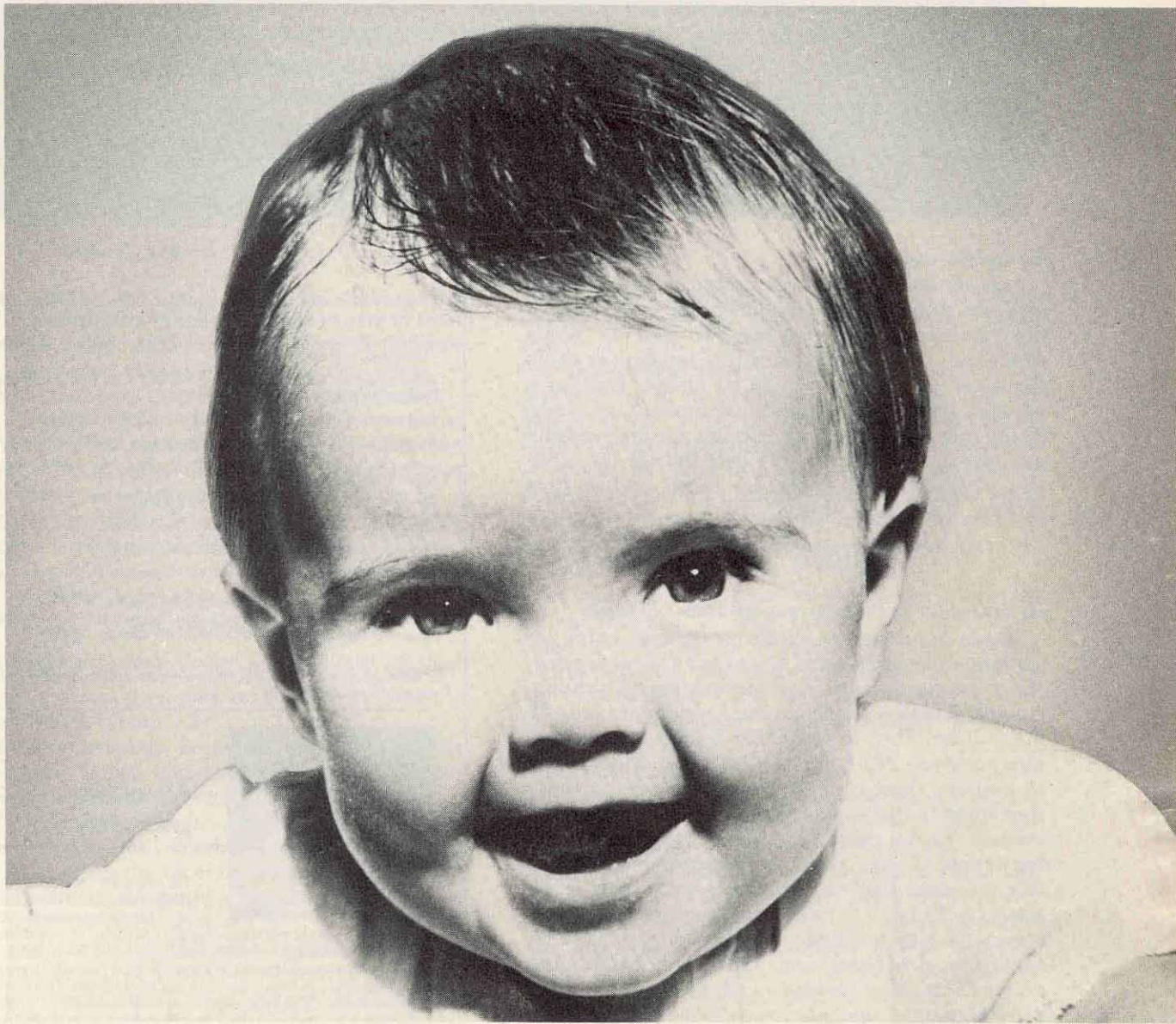




Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA



¡Usted tiene que nacer de nuevo!

LECCION 8

Así opinan nuestros estudiantes

Se queda uno con hambre de seguir leyendo

Antes que nada, les agradezco el que me están enviando mensualmente la revista *La PURA VERDAD* y además *El Curso por Correspondencia* de la Institución Ambassador. Este curso es de lo más interesante. Han logrado ustedes coordinar de una manera tan acertada e interesante los hechos actuales y las Sagradas Escrituras (sobre todo el Apocalipsis) que cada vez que uno termina de estudiar una lección, quisiera tener en sus manos la lección siguiente. Es decir, se queda uno con hambre, con deseos de seguir leyendo. Aprovecho esta oportunidad para pedirles los folletos, *La llave del libro de Apocalipsis* y *El libro de Apocalipsis por fin sin velos*. Y si tienen alguna otra literatura que pueda enviarme, se lo agradeceré profundamente.

A.D.

Nueva York, ESTADOS UNIDOS

De ayuda espiritual

Les escribo con el fin de contarles que he recibido las dos primeras lecciones del curso bíblico por correspondencia que me han sido de ayuda espiritual, ya que ni siquiera me imaginaba cómo iba a ser la segunda venida de Cristo. Gracias a ustedes, conocí una verdad que muchos no creen. Estoy muy contento y agradecido por las verdades que dice la Escritura y que ustedes nos las explican claramente a través del curso bíblico y la revista, *La PURA VERDAD*.

L.J.C.C.

Duitama, Boyacá, COLOMBIA

La respuesta a todo lo que estamos viviendo

Ahora que tengo la Biblia en español, estoy estudiando plenamente *El Curso por Correspondencia* y puedo decirles que la emoción es infinita, cuando puedo comprobar tan claramente en este maravilloso libro la respuesta a todo lo que estamos viviendo. No hay duda que algo muy grande se avecina, ¡pero qué lamentable es que no todos tengamos la dicha del conocimiento de esta gran verdad! Yo me considero muy afortunada por haber tenido la gran dicha de ponerme en contacto con esa gran Institución Ambassador, con la revista *La PURA VERDAD* y con todos esos folletos especiales que me han enviado tan gentilmente, como *Las siete leyes éxito*, *El maravilloso mundo de mañana*, 'El cigarrillo — sinónimo de muerte', y muchos más que no voy a enumerar para no prolongar esta carta demasiado.

I.R.

Boston, ESTADOS UNIDOS



Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA

LECCION 8

Un curso de comprensión bíblica, publicado por el Departamento de Estudios Teológicos para Post-graduados de la Institución Ambassador, 300 West Green St., Pasadena, California, 91123.

© 1974 Institución Ambassador.
Reservados todos los derechos.

EDITOR

Herbert W. Armstrong

EDITOR EJECUTIVO

Garner Ted Armstrong

DIRECTOR

David Jon Hill

EDITOR GENERAL

Richard H. Sedliacik

REDACTORES

Lawson C. Briggs William F. Dankenbring

Publicado bajo los auspicios del Departamento de Estudios Hispánicos de la Institución Ambassador

Dr. Carlos V. Dorothy, *Director*

Su matrícula ha sido abonada por generosidad de nuestros colaboradores. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA al Editor, a la dirección postal más cercana a usted:

Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe: P. O. Box 111, Pasadena, California 91123, EE. UU.

Inglaterra: P. O. Box 111, St. Albans, Herts., England.

Sudáfrica: P. O. Box 1060, Johannesburg, Transvaal, R.S.A.

Australia y Sudeste de Asia: P. O. Box 345, North Sydney, NSW 2060 Australia.

Nueva Zelandia: P. O. Box 2709, Auckland 1.

Filipinas: P. O. Box 1111, Makati, Rizal D-708.

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apdo. Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado 1145, La Coruña, España.

Los derechos de propiedad sobre partes del contenido han sido adquiridos previamente por la Institución Ambassador, ©1968.

AVISO IMPORTANTE: Recuerde notificar de inmediato al Departamento de Cursos por Correspondencia cualquier cambio en su dirección postal.



Nuestra portada . . .

La creación no está terminada todavía. Todos los seres humanos desde Adán representan sólo la PRIMERA FASE de la creación del hombre. Todos los humanos — incluyendo al simpático bebé que sonríe en nuestra portada — tenemos que "nacer de nuevo" para completar la suprema obra maestra divina de artesanía creativa. Pero, ¿qué es lo que Dios está creando en nosotros — hombres mortales? ¿Cuál es el significado real de "nacer de nuevo"? Esta importantísima lección hace bien explícitas las respuestas de la Biblia.

Fotografía: American Stock.

¿QUE SIGNIFICA “NACER DE NUEVO”?

Muchos cristianos profesos sinceramente creen que han “nacido de nuevo” — pero no han logrado entender la VERDADERA SIGNIFICACION de ese nuevo nacimiento. La verdad acerca del mismo no sólo es sorprendente, sino capaz de dejarnos atónitos. Se trata de LA MAS EXTRAORDINARIA REVELACION que encierra la Biblia.

NICODEMO era un fariseo de alto rango, miembro de la clase dirigente entre el pueblo judío. Sabía que Jesús era un profeta capaz de obrar milagros, enviado por Dios, y estaba hondamente interesado en sus enseñanzas.

Sin embargo, como no deseaba que los otros fariseos le vieran hablar con un hombre llamado “hereje” y “engañador del pueblo”, Nicodemo fue a ver a Cristo secretamente, en horas de la noche.

Jesús le manifestó una profunda verdad, algo que dejó a Nicodemo completamente asombrado.

“Os es necesario nacer de nuevo”

“De cierto, de cierto te digo, que el que no *naciere de nuevo*, no puede ver el reino de Dios”, le expresó Jesús (Juan 3:3).

Nicodemo, perplejo, le preguntó: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” (versículo 4).

“No te maravilles”, le repuso Jesús, “de lo que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (versículo 7). Pero Nicodemo no pudo comprender de qué le hablaba Jesús (versículos 9-12).

La mayoría de los cristianos profesos creen que “nacieron de nuevo” cuando “aceptaron a Cristo” y fueron “bautizados”. Pero, ¿es esto lo que significa “nacer de nuevo”?

Dos nacimientos en sentido literal

Nicodemo estaba familiarizado sólo con el proceso del nacimiento físico. Por consiguiente, no

tuvo dificultad alguna en comprender a Cristo cuando le dijo: “Lo que es nacido de la carne, *carne es*”. Pero, a continuación, Jesús le explicó que los hombres necesitamos nacer *de nuevo* — no otra vez según *la carne* — no entrando una vez más en el seno materno, como entendía Nicodemo. Cristo explicó que teníamos que nacer *del Espíritu* — ¡nacer de Dios! En este segundo nacimiento Dios tiene que ser nuestro Padre. Así como nacimos según la carne de padres *humanos* de carne y hueso, hemos también de nacer del Espíritu, de nuestro Padre espiritual y celestial.

Se está hablando, pues, de *dos clases diferentes* de nacimiento — uno físico, otro espiritual. Cuando usted, lector y estudiante, nació de sus padres carnales, estaba compuesto de carne. Pero “lo que es nacido del espíritu, *ESPIRITU es*” (Juan 3:6) — es decir, no ya compuesto de carne, sino de espíritu.

No habrá sangre en el cuerpo de un ser nacido del Espíritu. Tampoco le será necesario respirar para vivir. Estará literalmente **COMPUESTO DE ESPIRITU**, según lo declarado por Jesús.

Para que Nicodemo no confundiera el verdadero significado de este nacimiento según el Espíritu, Jesús le dio esta explicación: “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va: *así es todo aquel* que es nacido del Espíritu” (versículo 8).

Repare atentamente en esto. Cuando usted “nazca de nuevo” — cuando nazca del Espíritu de Dios — usted será *invisible como el viento*. Los efectos del viento pueden discernirse fácilmente, pero el viento mismo no puede ser visto.

Jesús, en forma clara, comparó el nacimiento



Fotografía: Wide World

espiritual al nacimiento físico. Este último es un *prototipo* de aquél. Los padres humanos transmiten a sus hijos una naturaleza *física*; del mismo modo, cuando nos toque nacer de nuestro Padre celestial, poseeremos en plenitud su naturaleza *espiritual*.

LECCION 8

¿Quién — Qué — es "Dios"?

Para entender totalmente lo que de veras significa "nacer de nuevo", es preciso que antes comprendamos algunas revelaciones fundamentales relativas a lo que Dios mismo es — y al PROPÓSITO para el cual usted, apreciado lector, existe.

Comencemos por el mismo inicio de la Biblia. Estas son sus primeras palabras: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gn. 1:1). La palabra hebrea original utilizada aquí y a lo largo de todo el relato de la creación para designar a Dios es *Elohim*, que realmente implica *más de uno*. Es la forma plural de vocablo hebreo *Eloah*, que en español quiere decir "el Poderoso". *Elohim*, por

VIENTOS CON FUERZA DE HURACAN. No podemos ver el viento, pero sí sentir los efectos de su terrible fuerza en una tormenta. Cuando "nazca de nuevo" usted — como el viento — será invisible y poseerá un tremendo poder.

consiguiente, significa "los Poderosos" — *más* de un solo personaje.

Elohim es un nombre uniplural o colectivo, como lo son "iglesia", "familia" o "reino". En otras palabras, la voz *Elohim* designa a una SOLA UNIDAD, compuesta por DOS o MÁS individuos. *Elohim*, por tanto, equivale al "REINO Dios" o la "FAMILIA Dios". (En su uso práctico, esta palabra también era aplicada a uno cualquiera de los miembros de la Familia Dios y, por analogía, inclusive a cualquier ídolo pagano.)

Pero, ¿quiénes son los individuos que efectivamente componen a "Elohim"? Veamos lo que la Biblia nos revela al respecto:

1. ¿Quién estaba con "Dios" cuando Dios creó el universo? Juan 1:1. ¿Es el "Verbo" también Dios? Versículos 1-2. ¿Fue el Verbo quien realmente creó todas las cosas? Versículo 3. ¿En qué se convirtió después el Verbo? Versículo 14.

2. ¿Por quién fue creado *todo* el universo mate-

rial, incluidas la Tierra y la humanidad? Hebreos 1:2; Colosenses 1:16-17.

¿Quién, entonces, es el “Verbo” que se menciona en Juan 1:1? Y, ¿quién es el otro miembro divino del Reino Dios? 1 Corintios 8:6.

COMENTARIO: Juan 1:1 y Génesis 1:1 son dos relatos del mismo evento — la creación original del universo. Uno y otro revelan que estos dos Seres Supremos de la Familia Dios crearon todas las cosas.

La palabra griega traducida al español como “Verbo” en Juan 1:1, es *Logos*, el “Vocero” — el “Verbo” de la Familia Dios — quien *dijo*: “HAGAMOS al hombre a NUESTRA imagen” (Gn. 1:26), cumpliendo así con los imponentes deberes de su cargo como “ejecutivo” del Reino Dios. De ese modo, todo fue creado y hecho por el Ser Divino que más tarde se convirtió en el humano Jesucristo.

“Jehová” del Antiguo Testamento

¿Sabe usted cuál de los dos miembros del Reino Dios intervino en los asuntos de este mundo en los tiempos a que se refiere el Antiguo Testamento? ¿Fue el “Padre”? ¿Podría haber sido Cristo? Muy pocos hombres han comprendido esta importante verdad. Sin embargo, la Biblia la expone llanamente.

1. ¿Hay algún ser humano que alguna vez haya visto al Padre? Juan 1:18. ¿Qué dijo Cristo con respecto al Padre? Juan 5:37.

2. Pero, ¿pudieron alguna vez los hombres del Antiguo Testamento mirar a Dios? Génesis 17:1, 22; 32:30; Exodo 24:9-11; 33:18, 20-23. (Note, en Exodo 33:18, que Moisés específicamente había pedido ver a Jehová en *toda su “gloria”*, pero no pudo verlo directamente en su estado glorificado, pues hubiera *muerto* al ver su luminosidad — vea el versículo 20.)

COMENTARIO: Resulta claro, pues, que el Dios del Antiguo Testamento no pudo haber sido el “Padre”.

3. ¿Quién fue llamado “Roca” en los tiempos del Antiguo Testamento? 2 Samuel 22:2-3. ¿Llamó David a Jehová su “Roca” y su “Dios”? Salmo 18:1-2?

COMENTARIO: Muchas traducciones de la Biblia emplean la palabra “Jehová” para traducir la palabra hebrea *YHVH*. La mayoría de los eruditos creen que esta palabra — *YHVH* — es alguna forma del verbo “ser” o “existir”. Según esto, *YHVH* significa “el que existe por sí mismo”, es decir, Alguien que “vive” desde la eternidad y por toda la eternidad. Apocalipsis 1:8 aclara el significado de este nombre, al hablar de Cristo: “principio y fin . . . que *es* y que *era* y que ha de *venir* . . .” En consecuencia, expresiones tales como “el Eterno” o “el que siempre ha vivido y vivirá” constituyen excelentes traducciones.

En la antigua lengua hebrea, originalmente no se escribían las vocales. Tenían que ser suplidas por el lector. Toda vez que los antiguos judíos consideraban el nombre *YHVH* demasiado sagrado para ser pronunciado, preferían leerlo como *Adonai* o “Señor”, y ocasionalmente como *Elohim*. Cuando los masoretas — especialistas judíos dedicados al estudio crítico de los textos sagrados — escribieron los signos vocálicos (entre 600-800 a. de J.C.), para preservar la pronunciación apropiada, lo que realmente escribieron fue los signos vocálicos correspondientes a las palabras *Adonai* o *Elohim* cada vez que se presentaba la forma *YHVH*. De esta combinación surgió posteriormente la voz “Jehová”, que podemos considerar híbrida. Así, la pronunciación exacta de *YHVH* no es conocida hoy en forma definida, *ni tampoco nos es necesario conocerla*.

4. Según 1 Corintios 10:4, ¿quién era (y todavía es) la “Roca”?

COMENTARIO: Así, pues, la Biblia identifica a la “Roca” como *Cristo*. ¿No es esto sorprendente para quienes han dado por sentado que el Dios del Antiguo Testamento era el que es llamado “el Padre” en el Nuevo Testamento?

Por consiguiente, el Ser llamado “Jehová” que

EL NOMBRE DE “JEHOVA”. Transcritos a la letra romana, estos caracteres hebreos (que se leen de derecha a izquierda) forman la palabra *YHVH* — “Jehová” del Antiguo Testamento. La pronunciación exacta de estos caracteres hebreos no es conocida, pero hoy no viene al caso. La identidad del Señor sí es obvia.

Arte: Institución Ambassador.





Fotografía: Wide World.

habló y que fue visto por los hombres fue siempre el mismo que luego se convirtió en Jesucristo. ¡No hay *hombre mortal* que jamás haya visto u oído al Padre! (Juan 1:18; 5:37).

5. ¿Fue *también* el Verbo — el que se convirtió en Cristo — quien dictó los Diez Mandamientos? Exodo 20:1-2

COMENTARIO: La palabra hebrea que se emplea para “Jehová” en Exodo 20 es *YHVH*. He aquí, pues, una vez más, que fue el *Logos*, el “Vocero”, quien realmente nos dio el Decálogo.

Pero, ¿qué trascendencia práctica tiene esta revelación? Su trascendencia práctica es *total*.

Comprender la verdadera identidad del Dios del Antiguo Testamento es vital para que renazcamos con la naturaleza espiritual de Dios. Porque el Dios del Antiguo Testamento, generalmente mirado como un Dios duro y disciplinario, fue realmente nuestro SALVADOR — amoroso, bondadoso, misericordioso y justo (Ex. 34:5-7).

EL PODER de Dios

Hoy, la mayor parte de los cristianos profesos suponen que Dios es una “trinidad”, compuesta por Dios Padre, Dios Hijo y Dios “Espíritu Santo”. ¿Es posible que tal suposición sea cierta? Veamos qué es lo que la Biblia nos enseña acerca del Espíritu de Dios.

LA IMPRESIONANTE CREACION HECHA POR DIOS.

Fue por su inmenso poder que Dios creó el incommensurable Universo. A la derecha, una espectacular galaxia espiral que contiene miles de millones de astros. Arriba, una pequeña sección de nuestra Vía Láctea, similar a la anterior en forma y dimensión.

1. ¿Es el Espíritu de Dios el PODER mediante el cual Dios crea? Jeremías 32:17; Génesis 1:1-3; Salmos 104:30.

COMENTARIO: Fue por el Espíritu de Dios que el Eterno (*YHVH*) — el *Logos* (Cristo) — creó la vasta inmensidad del universo. La energía espiritual invisible fue transformada literalmente en la creación material que ahora vemos en torno nuestro (Hebreos 11:3). Y, por su Espíritu, Dios reformó la superficie de la Tierra (Sal. 104:30).

2. ¿Cómo el Eterno Dios utilizó su Espíritu de poder para impartirles esencia a sus varias criaturas? Salmos 148:1-5. Repare en el empleo de la forma verbal “mandó”, usada en el versículo 5. Lea



Fotografía: American Stock.

también el Salmo 33 (versículos 8 y 9) y Génesis 1:2-3.

COMENTARIO: Dios, fuente última de todo poder, quiso que la *energía* espiritual que emanaba de sí mismo fuera transformada en energía física y en materia. Cristo — el *Logos* o Verbo (Juan 1:1) — “habló” y todas las cosas fueron hechas. El es el que dijo, “Sea la luz”. Y el Espíritu de Dios, moviéndose sobre la faz de las aguas, *cumplió* la orden, y “fue la luz” (Gn. 1:3).

3. ¿Se vale también Dios de su Espíritu de poder para mantener, preservar y regir su inmensa creación? Nehemías 9:6, 20; Hebreos 1:2-3; Salmos 66:7.

COMENTARIO: Dios se sienta en el puesto de mando de todo el universo. El *gobierna* y *sostiene todas las cosas* por el PODER de su Espíritu.

4. ¿Llena el Espíritu de Dios el universo entero? Salmos 139:7; Jeremías 23:24. Pero, ¿tienen el Padre y Cristo configuración y forma definidas? Génesis 1:26; Juan 14:9.

COMENTARIO: El Espíritu de Dios no es una “tercera persona” en la Familia Dios. Ese Espíritu es su divino PODER que emana de El e impregna al universo todo.

5. Pero, ¿qué podemos decir acerca del versículo 7, capítulo 5, de la primera epístola de Juan, fragmento bíblico éste que, según muchos, es el

que prueba que Dios está formado por tres personas?

COMENTARIO: Este versículo es excluido de muchas traducciones modernas de la Biblia, y esa exclusión se basa en un argumento sólido — ¡el versículo es espúreo, es un *fraude!* La mayoría de los comentarios bíblicos revelan que este fragmento no aparece en ningún antiguo manuscrito griego. Más aún, ni siquiera se encontraba en la Vulgata — edición latina de la Biblia — hasta las impresiones de la misma que se hicieron ya en el siglo VIII. Adam Clarke admite que el versículo falta en “todas las versiones antiguas, excepto en la Vulgata, y aun muchos de los manuscritos correctos y más antiguos de ésta última no lo incluyen”.

Aquellos que creen en una “trinidad” se aferran a este versículo para apoyar su creencia, porque *carecen* de toda otra prueba bíblica para basar sus convicciones. La historia más bien nos da mucha evidencia de que el concepto de la trinidad es una invención *pagana* y una creencia que se encontraba en muchos países de la antigüedad. Por ejemplo, la trinidad egipcia consistía de Isis, Osiris y Horus; el culto de la trinidad se remonta en el pasado hasta llegar al de Nimrod, Semíramis y Tamuz poco después del Diluvio.

Ahora bien, lo que de veras cuenta es el simple hecho de que la doctrina trinitaria, comúnmente aceptada, trata de *limitar* para siempre la posible expansión de la Familia Dios. Al establecer esa limitación, se está negando el PROPÓSITO mismo por el cual *Elohim* creó a la humanidad. Usted captará esta verdad en forma más plena a medida que prosiga estudiando.

La naturaleza de Dios

1. ¿Cuál es la composición de Dios? Juan 4:24. ¿De qué está un hombre compuesto? 1 Corintios 15:47.

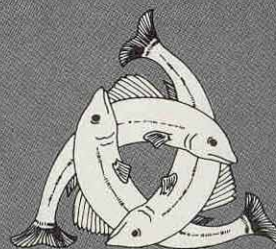
COMENTARIO: Una de las grandes *diferencias* entre el Reino Dios y el reino hominal radica en el hecho de que Dios está compuesto de espíritu invisible, mientras que el hombre está hecho de carne mortal, del polvo de la tierra.

2. Antes de su crucifixión, ¿a qué estado le pidió Cristo a su Padre ser restaurado? Juan 17:5. ¿Estaba Cristo destinado a compartir la *gloria* de su Padre en la Familia Dios? Mismo versículo.

3. ¿Cómo se manifiestan los cuerpos espirituales *glorificados* del Padre y de Cristo? Apocalipsis 1:13-16. El “Hijo del Hombre”, mencionado en este pasaje, es Cristo glorificado.

COMENTARIO: Estar “glorificado” significa tener GRAN PODER, BRILLANTEZ E INCORRUPTIBILIDAD. El poder del Padre y de Cristo es *tan inmenso* que hace que sus cuerpos espirituales BRILLEN COMO EL SOL EN EL MÁS ALTO GRADO DE SU INTENSIDAD.

4. ¿Qué otra gran diferencia puede señalarse entre Dios y el hombre? ¿Cuál es la actitud carac-



Arte: Institución Ambassador.

SÍMBOLOS DE LA TRINIDAD. Hoy, la mayoría de los cristianos profesos creen que Dios está limitado a una “trinidad” compuesta de tres personas — Dios Padre, Dios Hijo (Jesucristo) y Dios Espíritu Santo. Aquí vemos dos de los muchos símbolos que se usan para representar esa trinidad.

terística y la “integración” general mental de Dios? Salmos 99:9. ¿Hay alguien que iguale la santidad de Dios? 1 Samuel 2:2. ¿Estima usted que el hombre, de por sí, es “santo”? Romanos 3:10-18, 23; 8:7; Jeremías 17:9.

COMENTARIO: La voz “santo” significa *puro de corazón* o exento de pecado. Las dos personas que realmente componen la Familia Dios poseen una actitud y una mentalidad *espirituales*, “santas”, imaculadas de pecado.

¿Qué relación tiene todo lo anterior con el hecho de que *usted* deba “nacer de nuevo”?

LA RELACIÓN ENTRE LO UNO Y LO OTRO ES ESENCIAL Y TOTAL. Cuando usted nazca de nuevo, tendrá el *mismo* poder, la *misma* gloria y la *misma* santidad de Dios. Sobre este hecho que podemos calificar de sensacional, insistiremos más adelante.

Una relación “paterno-filial”

¿Se ha puesto alguna vez a pensar en *cómo* se desarrolló la relación “paterno-filial” en la Familia Dios? Averiguarlo es vital para comprender el propósito y el plan de Dios y para “nacer de nuevo”.

1. ¿Qué afirmó Jesús acerca de sí mismo y de su Padre? Juan 10:30, 17:11. ¿Cuál de los dos tiene mayor rango en lo que concierne a su autoridad? Juan 14:28. Refiérase también a 1 Corintios 11:3.

COMENTARIO: El Padre y el Hijo son *uno en propósito y actitud*. Pero el Padre ejerce mayor autoridad, ya que Cristo — el “Verbo” o *Logos* — creó todas las cosas por el poder o autoridad del Ser que más tarde se convirtió en el Padre. El Padre ha ejercido siempre la autoridad suprema en la Familia Dios desde mucho *antes* de que el Verbo se encarnara.

2. ¿Por qué el *Logos* (Cristo) se convirtió en ser humano de carne y hueso? Hebreos 2:9, 14.

COMENTARIO: La humanidad *entera* ha pecado (Ro. 3:23). Y “la paga del pecado es la muerte [eterna]” (Ro. 6:23). El *Logos* se convirtió en hombre mortal para así poder *morir* y pagar la pena de muerte merecida por los pecados de TODA la humanidad. Cristo pudo hacer esto porque su vida humana valía infinitamente más que todas las vidas juntas de los hombres. El era *Dios Encarnado* — el CREADOR mismo — DIOS hecho hombre (Juan 1:14).

3. ¿Cómo, exactamente, se convirtió el *Logos* en un ser de carne y hueso? Mateo 1:18-21. ¿Qué título adquirió el otro miembro del Reino Dios como consecuencia de esta milagrosa concepción? Mateo 18:35; Juan 1:14.

COMENTARIO: Antes de que Cristo (el *Logos*) fuera concebido en el seno de María, Cristo no era el “Hijo de Dios”. Era, sí, uno de los dos miembros originales del Reino Dios. El, igual que el miembro que se convirtió en el “Padre”, había existido eternamente. Pero en ninguna parte se le menciona como HIJO de Dios antes de su concepción en el seno de María. Su nacimiento *humano* fue su *primer* nacimiento. Sacrificó la gloria que El había compartido con el otro ser divino (que se convirtió en su Padre) para venir al mundo como ser humano, vivir una vida perfecta y ofrendar esa vida para pagar por todos los pecados de la humanidad.

El hombre creado a imagen de Dios

El hombre no es sólo otro animal, como alegan los partidarios de la teoría de la evolución. El *propósito* divino que inspiró la creación del hombre sobrepasa toda idea que pueda concebir la mente humana. Recorramos el primer capítulo de Génesis y empecemos a comprender la más extraordinaria revelación bíblica.

1. ¿Según qué “género” fueron creados los animales? Génesis 1:20-25.

COMENTARIO: Estos versículos declaran explícitamente, sin necesidad de superponerles interpretación alguna, que Dios creó a los peces para que se reprodujeran según su *género* particular. Y lo mismo afirman acerca de las aves y del ganado. Cada *género* puede abarcar muchas variedades, pero todas las criaturas se reproducen sólo según

su propio género. Es por esto que de los perros nacen perros, de los monos nacen monos, de las ovejas nacen ovejas, y así sucesivamente.

2. ¿Qué nos dice este primer capítulo de Génesis acerca del hombre? ¿A “imagen” y “semejanza” de quién fuimos creados? Génesis 1:26-27.

COMENTARIO: Según el plan concebido por Dios para la perpetuación de toda forma de vida, cada nuevo ser procede de otro similar. Así, igual que ocurre con cada género de planta o de animal, el hombre es también engendrado por el hombre. Pero — y en esto se distingue el hombre de los animales — el ser humano fue creado a semejanza de *Dios*.

Estas Escrituras *desmienten* la tesis de que el hombre no es más que la forma “más elevada” de vida animal, de que el ser humano ha “evolucionado” a partir de mamíferos inferiores. Estos pasajes bíblicos claramente declaran el hecho de que Dios creó al hombre según *su propia* “imagen” y “semejanza”. Dios hizo al hombre SIMILAR a El mismo, con la misma forma y configuración. Y está ahora re-creando a los hombres espiritualmente, según *SU GENERO*.

Son muy pocos los que han captado la inmensa significación de esta pasmosa verdad. Sin embargo, es a esto a lo que realmente se reduce todo el tema de la salvación. Lo que la revelación bíblica afirma es que *Dios está REPRODUCIENDOSE A SI MISMO*. Nuestro destino es convertirnos en verdaderos hijos espirituales de Dios, en MIEMBROS de su propia Familia divina.

3. Aunque el hombre está hecho a semejanza de Dios, ¿están *ahora* Dios y los hombres compuestos de unos mismos “ingredientes”? Juan 4:24; Génesis 2:7.

COMENTARIO: Hay una vasta diferencia entre el espíritu y el polvo. Aunque el hombre fue creado en la misma configuración de Dios y a su semejanza, NO fue creado de la misma “materia prima”. El hombre fue hecho del polvo de la tierra y, por tanto, sujeto a desgaste, decadencia y descomposición. No obstante, el propósito de Dios es, en su oportunidad, transformarlo en *espíritu*.

He aquí lo que leemos en 1 Corintios 15:46: “Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre [Adán] es *de la tierra, terrenal*; el segundo hombre [Cristo], que es el Señor, es del cielo . . . Y así como *nosotros* [se refiere a los cristianos conversos] hemos traído la imagen del *terrenal*, traeremos también la imagen del celestial” (versículos 46-49).

Resulta obvio que el hombre es mucho más que cualquier animal. El hombre tiene el *potencial* de convertirse en espíritu divino, igual que Dios es espíritu.

Nuestro sublime destino

Por asombroso que le parezca, Dios está ahora en el proceso de crear su más grande obra, su obra maestra suprema. El plan de Dios es crear *caracte-*

res espirituales perfectos, extraídos de la humanidad mortal. ¡Fíjese bien en la innegable evidencia!

1. ¿Se encuentra Dios todavía en el *proceso* de formar y moldear al hombre igual que un alfarero moldea el barro? Isaías 64:8.

COMENTARIO: La creación del hombre en el Jardín del Edén fue una creación completa sólo en el sentido *físico*. Adán fue creado como un espécimen físico perfecto, pero *no* como una perfecta creación ESPIRITUAL. Fue creado del polvo, no del ESPIRITU divino. Fue creado corruptible, no incorruptible. Fue creado mortal, no inmortal.

Pero Dios no se ha propuesto que el hombre, criatura suya, permanezca así para siempre.

2. ¿Comprendió Job que Dios estaba obrando una *creación especial* en su vida? Job 14:14-15.

COMENTARIO: Note especialmente la parte final del versículo 15: "... *tendrás afecto a la HECHURA de tus manos*". La "hechura" — la obra — era Job. Job supo que él no era más que una pieza de *artesanía* divina en las manos del Supremo Alfarero.

3. ¿Están siendo los verdaderos cristianos moldeados por Dios con vistas a un *propósito específico*? Isaías 43:7; Efesios 2:10.

COMENTARIO: La palabra "nosotros" — o la forma verbal correspondiente a la primera persona del plural — usualmente se refiere a los *cristianos*, como es la intención de Pablo en el versículo 10. Nosotros, por consiguiente, *si* en verdad somos cristianos, somos obras de "artesanía" divina. Hoy nosotros estamos siendo "creados" — ¿con qué propósito? — "para buenas obras".

Lo que significa "nacer de nuevo"

El Evangelio que Jesús trajo a la humanidad no es otra cosa que la "buena nueva" del *Reino de*

Dios. Y ese Reino es DUAL. No se trata sólo del gobierno que Cristo, a su retorno, establecerá sobre la Tierra. Ese Reino es también la FAMILIA de Dios — el Reino Dios compuesto de los miembros espirituales de la Familia Dios.

Y, por increíble que le parezca, Jesús enseñó que los humanos podemos "nacer" dentro de la FAMILIA — o REINO — de Dios.

En este momento, *sólo* hay dos miembros en la Familia Dios (o Reino Dios) — Dios Padre y Jesucristo, el Hijo. ¡Pero Dios está *ampliando su familia*! Y USTED puede "nacer" dentro de ella.

1. ¿Nos enseña Dios claramente que su propósito es aumentar su divina familia, trayendo *muchos* hijos dentro de ella? Hebreos 2:10; Apocalipsis 21:7. ¿No es Cristo realmente el *primogénito* entre los MUCHOS hijos de Dios? Romanos 8:29; Colosenses 1:18.

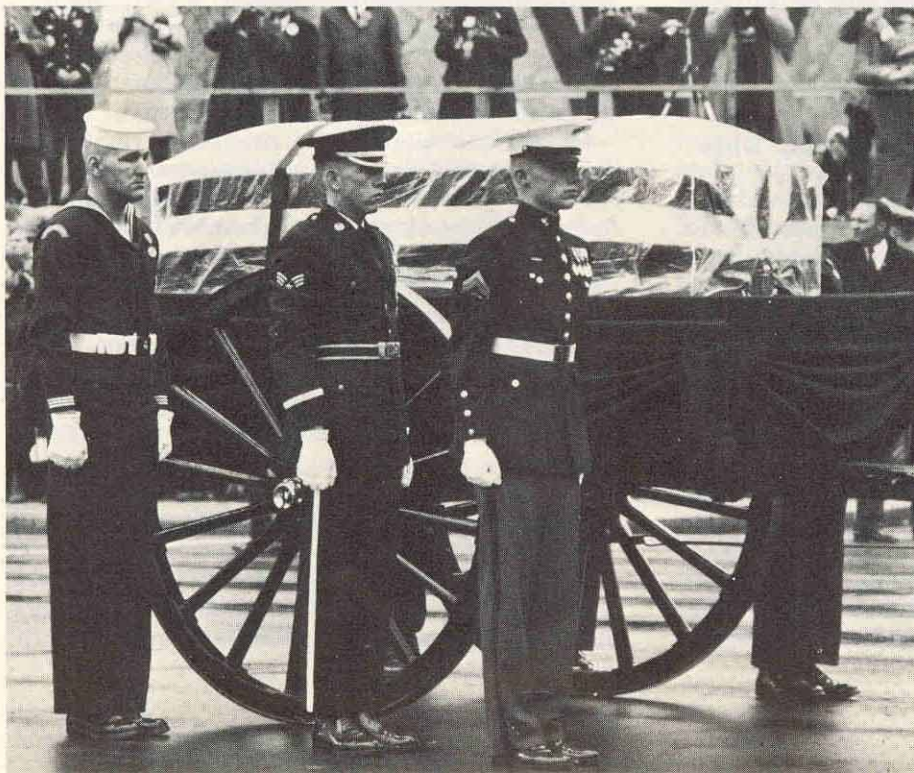
COMENTARIO: Estar "configurado a IMAGEN" de Cristo significa convertirse en un Ser SEMEJANTE a El — estar glorificado como El está glorificado — para pertenecer a la FAMILIA DE DIOS, en la misma forma en que ahora Cristo pertenece a ella.

2. ¿Qué ha de ocurrirles a los cristianos de carne y hueso *antes* de que puedan ingresar en la familia divina? 1 Corintios 15:49-51; Juan 3:3-8.

COMENTARIO: Jesús dijo que tenemos que "nacer de nuevo" — ¡SER TRANSFORMADOS EN ESPIRITU! Sí, nacer *de nuevo*, esta segunda vez nacidos del Espíritu de Dios como hijos divinos en la Familia de Dios.

Hijos engendrados ahora — pero no nacidos aún

1. Si somos verdaderos cristianos, ¿somos también, ya en esta vida, *hijos* de Dios? 1 Juan 3:1-2. ¿So-



"SI EL HOMBRE MURIERE, ¿VOLVERA A VIVIR?" —

Estas fueron las inspiradas palabras de Job (Job 14:14). Job sabía la respuesta. Sabía que todos los muertos despertarán en una resurrección para cumplir el propósito esencial de la vida. En la foto, procesión funeral con el ataúd del general Dwight D. Eisenhower, ex-presidente de los Estados Unidos.

Fotografía: Institución Ambassador.



Fotografía: Josip Ciganovic.

UN ALFARERO EN SU TRABAJO. Igual que el alfarero moldea y configura una pieza de dúctil arcilla hasta transformarla en una obra de arte, Dios — Alfarero Supremo — está transformando una “arcilla mortal” en su obra maestra suprema de artesanía creativa.

mos ya *poseedores* del Reino de Dios o sólo *herederos* instituidos para recibirlo en un futuro? Romanos 8:14-17.

COMENTARIO: Advierta que aunque ahora somos “hijos de Dios”, únicamente somos herederos — los que *en el futuro recibiremos* nuestra herencia. ¿Por qué? Porque ahora sólo somos hijos *engendrados*, pero aún no nacidos de Dios. Es sólo cuando *nazcamos* de El que recibiremos la herencia, que llegaremos a ser miembros divinos de la Familia de Dios.

Antes de que la segunda fase de la creación del hombre — nuestra *creación espiritual* — pueda comenzar, Dios Padre debe *primero engendrnarnos* a cada uno de nosotros, colocando su Santo Espíritu *dentro* de nuestras mentes. Así quedamos “*im-*

pregnados” por la “semilla” o germen de la *vida eterna*. Este es el *engendramiento* de la vida espiritual divina dentro de nuestras mentes. Y, de la misma manera que un embrión físico recién concebido comienza a desarrollarse en el seno materno, también nosotros comenzamos a *crecer* y desarrollarnos en **CARACTER ESPIRITUAL**, una vez que hemos sido engendrados por el Espíritu de Dios. Este crecimiento se logra a través del estudio, la oración y el caminar con Dios.

2. Compare ahora lo que Pablo nos dice en Gálatas 3:26 y Efesios 1:5 con lo que afirma en su epístola a los Romanos 8:14-17. ¿Revelan estos versículos la *misma verdad*, a saber, que los cristianos somos ya **HIJOS** de Dios, destinados a heredar la vida eterna?

COMENTARIO: Algunas versiones de la Biblia emplean la expresión “adopción”. Aunque lingüísticamente sea aceptable, ello no nos da el verdadero significado. La expresión griega original inspirada por Dios, *huiothesia*, simplemente significa “filiación”. Pero, cuando nosotros recibimos el “espíritu de filiación”, a modo de semilla fecun-

dante (1 P. 1:23), no se trata de una simple “adopción”. El Espíritu Santo nos hace *hijos concebidos de Dios en un sentido literal*, toda vez que nosotros seremos como nuestro Padre celestial cuando por fin nazcamos dentro de su Reino.

Así, pues, todos los cristianos engendrados por el Espíritu se han convertido en *hijos* — no nacidos aún — de Dios Padre, en el mismo sentido que un feto humano es hijo de sus padres humanos.

3. ¿Recibimos realmente la naturaleza divina — naturaleza de Dios — cuando somos engendrados por su Santo Espíritu? 2 Pedro 1:3-4. ¿Cuáles son algunas de las divinas características, o “frutos” de la naturaleza de Dios, que se manifiestan en las vidas de los cristianos obedientes después de ser engendrados por el Espíritu de Dios? Gálatas 5:22-23.

4. ¿Es el amor el mayor atributo de la naturaleza divina que se nos transmite por el Santo Espíritu de Dios? 1 Juan 4:16; Romanos 5:5; 1 Corintios 13:1-13. (Fíjese particularmente en el versículo 13). ¿Es éste el *mismo* amor que nos capacita para “cumplir” — OBEDECER — la Ley de Dios? Romanos 13:10.

COMENTARIO: El Espíritu Santo que cualquier persona obediente a los mandatos divinos puede recibir de Dios es comparable al esperma de un padre humano. El Espíritu de Dios nos transmite sus atributos espirituales, igual que el espermatozoide (célula reproductora física) transmite al nuevo ser las características de su padre humano. El Espíritu Santo — el germen o “semilla” (1 P. 1:23) por el cual somos espiritualmente engendrados — nos imparte la naturaleza y la vida misma de Dios, nuestro Padre celestial.

Si usted realmente es el tipo de cristiano descrito en la Biblia, entonces es ya un hijo *engendrado* de Dios. Dios Padre puso dentro de su mente una porción del Espíritu Santo, el esperma o germen de la vida eterna, de la misma manera que el esperma del padre humano fecunda al óvulo de la madre. Su mente puede compararse a un óvulo. Usted fue impregnado con el germen espiritual de la vida eterna para que así pudiera comenzar el proceso de su *crecimiento espiritual*. Pero aún no ha nacido de Dios — ni está aún compuesto de espíritu, ni todavía es inmortal. Si usted todavía no es un converso sincero — un genuino y verdadero cristiano — entonces aún *no ha comenzado ese proceso de desarrollo*.

Nacer de nuevo en la resurrección

1. ¿Pueden los mortales de carne y hueso heredar el Reino de Dios? 1 Corintios 15:50. ¿Qué debe ocurrir antes de que podamos nacer como divinos hijos en la Familia de Dios? Versículos 51-53.

COMENTARIO: Todo lo que nace del espíritu, es espíritu, según dijo el mismo Jesús (Juan 3:6). Pero nosotros, los cristianos, todavía somos seres de carne y hueso.

¿Nació Cristo de nuevo cuando resucitó? Sabemos que pudo atravesar sólidos muros (Juan 20:19, 26). ¿Cree usted que quienes afirman que ya han “nacido de nuevo” son capaces de igualar esta hazaña?

Jesús dijo que tendríamos que “nacer del espíritu” — que deberíamos estar *compuestos* de espíritu — para entrar algún día en el Reino de Dios (Juan 3:3, 5).

2. ¿Qué son exhortados a hacer los cristianos en esta vida? 2 Pedro 3:18; Efesios 4:15. ¿Cómo y por quién serán alimentados y nutridos para que puedan *crecer* hasta alcanzar la estatura de Cristo? 1 Pedro 5:1-2; Efesios 4:11-13.

COMENTARIO: El Padre engendra, pero no da a luz el nuevo ser. Esto corresponde, un tiempo después, a la madre. La intervención generatriz del padre *inicia* el proceso, pero siempre transcurre un lapso de tiempo hasta la llegada del nacimiento. En el momento de la concepción, el nacimiento de la criatura — el parto — no ha ocurrido todavía. En el caso de la raza humana, el intervalo entre un suceso y otro es, aproximadamente, de nueve meses.

Durante ese intervalo, igual que la madre nutre y protege al hijo o a la hija que lleva en su seno, la *verdadera Iglesia* ha recibido la misión de nutrir y proteger a los verdaderos cristianos en su matriz espiritual — la misión de “apacentar las ovejas” (Juan 21:15-17). Los hijos de Dios, espiritualmente engendrados, deben ser nutridos con el *alimento espiritual* suministrado por Dios — las palabras de la Escritura — y deben también vivir por cada palabra de Dios para poder crecer espiritualmente.

Si, al tiempo del retorno de Cristo a la Tierra, hemos crecido y madurado en carácter espiritual, naceremos como “hijos de Dios”, seremos *“hijos de la resurrección”*, como Jesucristo. Ya no estaremos sujetos a la muerte (Lucas 20:35-36). Sin embargo, si un hijo de Dios, espiritualmente engendrado, *no* crece en ese sentido espiritual, puede entonces compararse a un aborto espiritual.

3. A hablar de la resurrección — oportunidad en que tendrá lugar el segundo nacimiento — ¿qué dijo Pablo respecto al nuevo cuerpo que recibirán los cristianos? 1 Corintios 15:42-44. ¿Serán como Jesucristo es hoy en día? Filipenses 3:20-21; 1 Juan 3:2; Mateo 17:1-2; Apocalipsis 1:13-16; Mateo 13:43; Daniel 12:3.

COMENTARIO: Precisamente porque Dios es espíritu, todo aquel que nazca de su Padre celestial, nacerá como espíritu, SERÁ ESPÍRITU. Es decir, al nacer de nuevo estaremos compuestos de la misma sustancia de la que Dios está compuesto. Recibiremos cuerpos espirituales, como el de Cristo, seremos GLORIFICADOS y se nos revestirá de inmenso PODER ESPIRITUAL. La gloria y el poder espirituales de los cristianos que nazcan de nuevo, recibidos en la resurrección, serán tan grandes que sus cuer-

pos espirituales *brillarán como el Sol* y sus industriales resplandecerán de blancura.

Y todos los que así lleguen a "nacer de Dios" verán a Dios, porque estarán *en su Reino*, en su Familia divina.

La gran diferencia entre "engendrado" y "nacido"

Muchos cristianos profesos suponen que "nacieron de nuevo" cuando por primera vez "aceptaron a Cristo". Así, aplicando erróneamente un pasaje bíblico — "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:9) — muchos presumen también que ya no son capaces de pecar más en esta vida.

Semejante presunción es *falsa*. Veamos por qué:

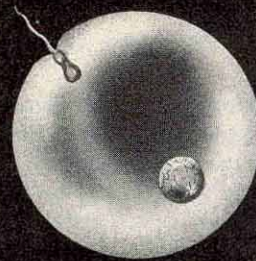
1. ¿Dijo el apóstol Juan que los cristianos pecan a veces? 1 Juan 1:8-10. ¿Empleó Juan el tiempo verbal presente en el versículo 8? Entonces, lo que Juan quiso decir es que pecan *después* de haberse convertido, ¿no es así? Note también que Juan se incluye a sí mismo, al emplear la primera persona del plural.

2. ¿Estaba el apóstol Pablo acosado por el pecado largo tiempo *después* de haberse arrepentido y de haber recibido el Espíritu Santo, es decir, después de haber sido engendrado por éste? Romanos 7:14-25. ¿Hay algún varón justo sobre la Tie-

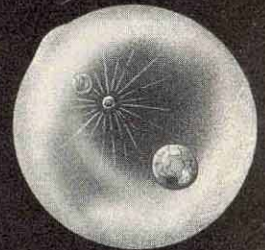
CONCEPCION DEL SER HUMANO

Estos siete pasos ilustran la fecundación del óvulo humano por el espermatozoide y su subsiguiente crecimiento. Este proceso de engendramiento físico y desarrollo de la vida humana es análogo a la fecundación espiritual de la mente del hombre cristiano por el Espíritu de Dios y a su ulterior desarrollo o formación de un carácter espiritual.

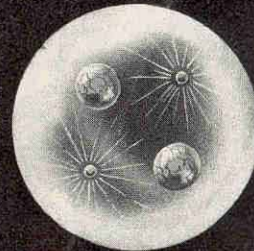
Arte: Institución Ambassador.



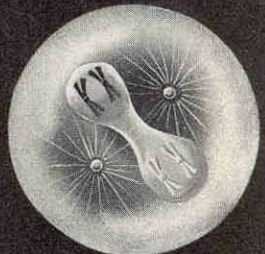
(1) El espermatozoide entra en el óvulo.



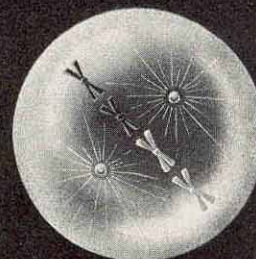
(2) El núcleo masculino se expande y se acerca al núcleo femenino.



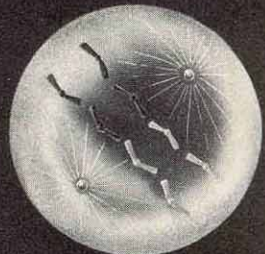
(3) El centrosoma se divide y se forman fibras ahusadas.



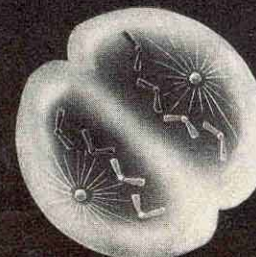
(4) Los núcleos se fusionan.



(5) Los cromosomas se alinean.



(6) Los cromosomas se separan y viajan hacia los polos.



(7) La célula se divide.

rra que, *alguna vez*, no haya pecado? Eclesiastés 7:20. ¿No resulta claro, pues, que los cristianos, todavía envueltos en esta carne mortal, no son *ahora* perfectos, no son todavía nacidos de Dios?

3. Reparemos ahora en otro versículo: 1 Juan 5:18. ¿No constituye este pasaje una prueba adicional que corrobora el hecho de que los cristianos aún *no* han nacido de Dios?

COMENTARIO: La persona que finalmente llegue a “nacer de Dios” no pecará más. Una vez que, al llegar nuestra resurrección, seamos nacidos de Dios, entonces sí podremos vivir sin volver a pecar jamás. ¿Cómo? Simplemente porque poseeremos entonces la *plenitud* del carácter perfecto de Dios y de su divina naturaleza. En otras palabras, no tendremos una naturaleza que pueda caer víctima del pecado.

Pero ese momento no ha llegado todavía. Mientras sólo seamos hijos *engendrados* de Dios — no nacidos aún — debemos “frenarnos” a nosotros mismos, debemos continuar *resistiendo* las tentaciones de la carne. Todavía podemos pecar. *Si la tentación nos sorprende desprevenidos o en un momento de debilidad, podemos caer.*

Pero no podemos “practicar el pecado” (o vivir habitualmente en pecado) y ser simultáneamente los hijos engendrados de Dios. Y éste es otro significado de 1 Juan 3:9.

La vida para los cristianos engendrados es una *constante batalla* y progresiva victoria contra las artimañas del diablo, las tentaciones del mundo y los imperativos de la propia carne. Aunque hemos recibido ya la *simiente* de la *naturaleza divina* de Dios (2 Pedro 1:4), todavía no nos hemos desprendido de nuestra naturaleza humana, y una está en lucha contra la otra (Gá. 5:17), hasta que la naturaleza divina conquista totalmente a la humana.

Pero, ¿qué podemos decir en cuanto a los hombres justos del Antiguo Testamento? ¿Cómo podemos probar acerca de cualquiera de ellos, si fue engendrado o nacido de Dios? Tratemos de comprender:

4. ¿Poseía David el Santo Espíritu de Dios? Salmos 51:10-11. ¿Qué podemos decir de los “varones justos de antes”, incluyendo a Abraham, Isaac y Jacob? 2 Pedro 1:21; Romanos 8:14; Lucas 13:28. Y respecto al mismo Jesucristo, ¿fue El el “PRIMO-GÉNITO *de entre los muertos*”? Colosenses 1:15, 18.

COMENTARIO: Ahora bien, si todos esos varones justos del Antiguo Testamento tenían el Santo Espíritu de Dios y Cristo fue el *primero* en nacer de Dios por virtud de su resurrección, podemos llegar a la conclusión de que todos esos patriarcas de la antigüedad fueron meramente “hijos engendrados”, no nacidos, de Dios. Y lo mismo se aplica a TODO CRISTIANO POSTERIOR A CRISTO.

La palabra griega *gennao*

Gran parte de la confusión reinante en torno a lo que significa “nacer de nuevo” es consecuencia

de una interpretación errónea del texto original griego del Nuevo Testamento. Con una sola excepción (que se encuentra en Santiago 1:15, 18), la palabra griega usada en referencia a la concepción y el nacimiento espirituales — a la salvación espiritual — siempre es *gennao*. Esta palabra significa “concebir” o “engendrar” y, además, también quiere decir “parir” o “ser parido”. Se refiere, por consiguiente, a la totalidad o a una parte del proceso completo mediante el cual se produce un nuevo ser. En español — y en otros idiomas — se usan diferentes palabras como, por ejemplo, “concebir” y “parir” o “dar a luz” para diferenciar el momento de la concepción del momento del nacimiento.

Toda vez que la palabra griega *gennao*, de por sí, resulta ambigua, es conveniente que permitamos a menudo que la Biblia se interprete a sí misma, para esclarecer qué significado, entre varios posibles, debe admitirse como correcto en un determinado pasaje.

He aquí varias instancias en las cuales la voz *gennao* se refiere a la *concepción*, no al nacimiento: Juan 1:12-13; 1 Juan 2:29; 4:7; 5:1 (tres veces); 5:4. La versión española Reina-Valera es correcta cuando se refiere a la concepción o engendramiento en 1 Corintios 4:15; en Hebreos 1:5, y en 1 Juan 5:1.

Pero, ¿cómo se justifican entonces los pasajes bíblicos que llaman a Cristo el “UNIGÉNITO”? (Juan 1:14, 18; 3:16; 1 Juan 4:9). ¿Acaso estos versículos *desmienten* el hecho de que los verdaderos cristianos sólo son “hijos concebidos” del Espíritu de Dios, que están creciendo y desarrollándose hacia su futuro *nacimiento* de Dios cuando llegue el momento de la resurrección?

¡Por supuesto que no!

La respuesta es que todos los versículos que acaban de enumerarse se refieren al *engendramiento milagroso* de Cristo en el seno de María, su madre. La concepción y el nacimiento físicos (*gennao*) de Cristo fueron únicos. Ninguna otra persona ha sido jamás engendrada por el Espíritu del Padre en el seno de una madre humana. Es en este sentido que Cristo es — y será siempre — el “UNIGÉNITO”. Pero muchos más han sido reengendrados espiritualmente — vea 1 Pedro 1:3. Usted notará que la versión de Reina-Valera (1960) emplea erróneamente la palabra “renacer” como traducción de la voz griega original *anagennao*. Sin embargo, la Versión Moderna, la Biblia de Jerusalén y la versión de Nácar-Colunga la traducen correctamente como “reengendrar”. *Si*, muchos han sido *reengendrados* por el Espíritu Santo de Dios, para llegar a ser — mediante el proceso espiritual de crecimiento y nacimiento — seres espirituales, esto es, hijos nacidos de Dios (Juan 3:6).

Usted DEBE nacer de nuevo

Lo que Dios hizo en la época que se describe en el primer capítulo de Génesis fue una creación física. El hombre, hecho del polvo de la tierra, era el ser MATERIAL al que Dios quiso modelar, configurar y transformar en una perfecta creación ESPIRITUAL. Dios nos representa a nosotros como arcilla, y se representa a sí mismo como el Alfarero que nos modela a su propia imagen.

Hablando en un sentido espiritual, cada mente humana es como un óvulo. Cada uno de nosotros NACIO INCOMPLETO, capaz de vivir sólo por un reducido número de años. Fuimos hechos en forma tal que tenemos la *necesidad* de ser impregnados de la vida espiritual del Santo Espíritu de Dios, para que así podamos ser *creados* en la imagen espiritual de Dios y vivir para siempre.

El óvulo humano, una vez que es fertilizado, se convierte en una vida humana *concebida*, llamada embrión. El seno materno lo alimenta y protege, amparándolo de daño o lesiones físicas, hasta que ha crecido lo suficiente para poder *nacer*. Transcurridas las primeras semanas, el embrión se convierte en feto y finalmente, cuando nace, es ya un bebé humano.

De modo similar, la IGLESIA de Dios protege y alimenta espiritualmente, con la Palabra de Dios, a los cristianos concebidos, para que así puedan CRECER ESPIRITUALMENTE (2 Pedro 3:18) en el carácter divino de Dios, hasta que estén preparados para nacer dentro de su Familia.

Hay, no obstante, una gran diferencia en esta analogía.

El feto humano no alcanza su madurez mental y física antes del nacimiento. Sin embargo, el cristiano espiritualmente concebido sí debe alcanzar un nivel razonable de madurez espiritual *antes* de nacer de nuevo. La fase principal en el crecimiento y desarrollo del bebé humano se produce cuando ya ha nacido, pero esto es sólo un prototipo del crecimiento espiritual que los cristianos espiritualmente engendrados deben completar o alcanzar antes de nacer de nuevo (1 P. 1:23; 2:1-2). Cristo no alcanzó su perfección espiritual *después* de su resurrección, sino durante su vida *humana*, dándonos un ejemplo al *hacerse* El perfecto (Hebreos 2:10 y 5:8-9).

Es de esperar que no haya nadie tan tonto que pueda sugerir que, al *nacer* Cristo como Hijo de Dios por la resurrección (Ro. 1:4), fue resucitado en la forma de diminuto cuerpo *infantil* compuesto de espíritu. Cuando Cristo resucitó, lo hizo como adulto. ¿Cómo se dieron cuenta sus apóstoles de que se trataba del mismo Jesús? Sencillamente porque ellos conocían la apariencia física de Cristo y, en su cuerpo resucitado, Cristo *podía adoptar la misma apariencia* que había tenido antes en su cuerpo carnal. La diferencia estriba en

que, después de resucitado, estaba compuesto de *espíritu*, no de carne y hueso.

Cuando *nosotros* nazcamos de nuevo, — cuando seamos nacidos de Dios, transformados en cuerpos espirituales en la resurrección — también podremos, en lo esencial, presentarnos con la misma apariencia física que tenemos ahora, en lo que concierne a nuestros rasgos corporales. Pero los cuerpos resucitados serán *distintos*, ya que estarán compuestos de ESPIRITU y no de carne y hueso (1 Co. 15:35-44).

Pero, ¿qué es en realidad el crecimiento espiritual? Es, enténdalo bien, *¡El desarrollo del carácter!*

Ese carácter es la facultad o aptitud que recibe todo hijo engendrado de Dios para *discernir* entre el bien y el mal — entre los verdaderos valores y los falsos — la verdad y el error — para hacer entonces la *elección o decisión correcta*, aun en contra de sus propios deseos e impulsos, sobreponiéndonos a la tentación. A todo ello hay que añadir la *voluntad* y la *autodisciplina* para *resistir* las incitaciones del mal y OBRAR el bien.

Pero — como ya se dijo antes — tenemos que COMENZAR a desarrollar el carácter espiritual y a crecer hacia nuestra madurez espiritual *durante esta vida* — NO DESPUÉS de haber nacido de Dios en nuestra futura resurrección. Nuestra baja naturaleza carnal (Ro. 8:7; Jer. 17:9) debe cambiar *gradualmente* AHORA. Nuestro crecimiento espiritual se logra mediante el alimento que obtenemos de la Palabra de Dios, a través de la oración y de nuestra incondicional participación en la Obra Divina.

Entonces, cuando Cristo vuelva a la Tierra, ya glorificado, seremos resucitados — o instantáneamente transformados — en cuerpos que serán como el suyo (1 Juan 3:1-2), completamente renovados y crecidos — adultos. En ese instante, nuestros actuales cuerpos físicos serán como el cuerpo glorificado de Cristo. NACEREMOS DE NUEVO COMO MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS y, como hijos de Dios, tendremos una vida eterna *inherente*, seremos sus hijos inmortales y reinaremos con Cristo, que será nuestro HERMANO mayor.

Esto es, de acuerdo con la Biblia, lo que significa “nacer de nuevo”. ¡Que Dios le ayude a comprender esta gloriosa verdad y a convertirse en uno de sus hijos espiritualmente engendrados!

Respuestas al examen

1-B	5-C	9-D	13-F	17-1
2-A	6-B	10-B	14-C	18-F
3-B	7-C	11-C	15-F	19-C
4-A	8-C	12-C	16-J	20-B

Califíquese usted mismo

19-20	excelente
16-18	bien
13-15	regular

PRUEBE SU MEMORIA

Este cuestionario ha sido ideado para ayudarle a recordar algunos de los hechos más importantes aprendidos en esta lección. Usted sólo tiene que subrayar o señalar con un círculo la respuesta correcta. Cuando haya terminado, compare sus contestaciones con las que aparecen en la página 15 y califíquese usted mismo.

1. Dios **A.** es una persona. **B.** es una familia compuesta actualmente de sólo dos personas. **C.** es una "trinidad", formada por tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **D.** no tiene plan alguno para expandir o ampliar su Familia-Reino.

2. La Persona divina que se convirtió en Jesucristo **A.** fue el "Vocero" de la Familia Dios en los tiempos del Antiguo Testamento. **B.** nunca fue el Logos o el "Verbo" de Dios. **C.** nunca fue visto por hombre alguno en los tiempos del Antiguo Testamento. **D.** no existió hasta que fue engendrado por el Padre.

3. El Espíritu de Dios **A.** es un ser divino. **B.** es el poder mismo de la Familia Dios. **C.** puede ser palpado, percibido por los sentidos. **D.** no está en todas partes.

4. El Padre y el Hijo **A.** están ambos incluidos en la palabra hebrea original, uniplural, con la que se designa a Dios: *Elohim*. **B.** han mantenido siempre esa misma relación paterno-filial. **C.** son iguales en autoridad. **D.** intervinieron ambos en los asuntos humanos en la época del Antiguo Testamento.

5. Dios creó originalmente **A.** a los animales, que evolucionaron según sus géneros peculiares. **B.** al hombre, según el "género Dios". **C.** al hombre físico, a "imagen" y "semejanza" de Dios. **D.** al hombre hecho de espíritu.

6. El hombre fue creado **A.** como un producto completo, acabado. **B.** sólo como un modelo de arcilla al que Dios formaría y desarrollaría para hacerlo alcanzar su propio carácter espiritual. **C.** con un carácter espiritual perfecto. **D.** como un ser glorificado.

7. Cuando Jesús habló acerca de "nacer de nuevo", Nicodemo **A.** entendió exactamente lo que El quería decir. **B.** pensó que Cristo se refería a "ser bautizado y llevar una vida cristiana". **C.** sabía que Cristo estaba hablando acerca de un nacimiento en sentido literal, pero no comprendió que se trataba de un *nacimiento espiritual*. **D.** no se dio cuenta en lo absoluto de que Jesús estaba hablando de un nacimiento.

8. "Nacer de nuevo" **A.** es transformarse en un ser humano de nivel superior. **B.** es sólo una experiencia sentimental. **C.** significa ser transformado, en sentido literal, en miembro inmortal de la Familia Dios. **D.** es sólo una metáfora que Jesús usó cuando hablaba con Nicodemo.

9. El que nazca del Espíritu de Dios **A.** será como

una nebulosa fantasma. **B.** no ejercerá grandes poderes. **C.** será como los ángeles, pero no como Dios. **D.** será un espíritu.

10. Los verdaderos cristianos, *ahora*, **A.** han nacido ya de Dios y no pueden cometer pecado. **B.** son sólo hijos engendrados — no nacidos — del Espíritu de Dios. **C.** son ya poseedores del Reino de Dios. **D.** no necesitan crecer y desarrollarse en el carácter espiritual de Dios antes de "nacer de nuevo" cuando llegue la resurrección.

CIERTO O FALSO

11. El Logos — el "Verbo" o "Vocero" — fue miembro del Reino Dios antes de ser milagrosamente concebido en el seno de María. **C F**

12. La concepción espiritual de un cristiano por el Espíritu de Dios es análoga a la fecundación física de un óvulo por el esperma de un padre humano. **C F**

13. Los verdaderos cristianos llaman al Padre de Jesucristo "Padre nuestro que estás en los cielos", porque la tradición dice que así debe hacerse, pero no porque el Padre esté engendrando muchos hijos ahora que más tarde han de "nacer de nuevo" como hermanos de Cristo. **C F**

14. La palabra griega *gennao* describe un proceso que incluye la concepción y el parto. **C F**

15. Es imposible para nosotros pecar después de haber sido engendrados por el Espíritu de Dios. **C F**

UNA LAS FRASES CORRESPONDIENTES

Trace una línea desde cada frase en la columna izquierda hasta la correspondiente en la columna derecha.

- | | |
|--------------------------------------|---|
| 16. Señor, YHVH, Roca, Jehová | A. El Espíritu Santo |
| 17. <i>Gennao</i> | B. Cuando ocurra la resurrección |
| 18. Verdaderos cristianos | C. Desarrollo del carácter |
| 19. Crecimiento espiritual | D. Nunca ha sido visto |
| 20. "Nacer de nuevo" | E. El Padre |
| | F. Engendrado del Espíritu |
| | G. Engendramiento sólo |
| | H. Nacimiento sólo |
| | I. Nacimiento y engendramiento |
| | J. Jesucristo |